

1486, Enero, 9. Alcalá de Henares. Reyes a todos los concejos y a las ciudades, villas y lugares del obispado de Cartagena. Ordenando que se le diese buen recibimiento a los predicadores, tesoreros y oficiales de la Bula de la Santa Cruzada, concedida por Inocencio VIII. (A.M.M.; C.R. 1478-88; fol. 168v.)

Don Fernando por la graçia de Dios, rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Jaen, de los Algarbes, de Aljezira, de Gibraltar; conde de Barçelona, señor de Vizcaya e de Molina, duque de Atenas e de Neopatria, conde de Rosellon e de Çerdania. A los duques, prelados, marqueses, condes, ricos omes maestros de las Hordenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los conçejos, corregidores, asistentes, merinos, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Cartajena e de todas las otras çibdades e villas e logares de su obispado, asy de realengo como de abadengo, ordenes e behetrias e de señorios, e de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señorios, e a todas las otras personas de qualquier estado o condiçion, preeminençia o dignidad que sean e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano publico fuere mostrada; salud e graçia.

Sepades que nuestro muy santo padre Inoçençio ochavo (sic), considerando quanto Dios Nuestro Señor es servido e nuestra santa fe catolica ensalzada de la guerra que por mi mandado se faze asy por mar como por tierra contra los moros enemigos de nuestra santa fe catolica, e los grandes gastos que en la prosecuçion della se requieren, con santa e justa consideraçion, de su propio motu confirmo la bula de la Santa Cruzada, otorgada por su predeçesor Sixto IV, e de nuevo la concedio con las mismas facultades e yndulgençias que en ella se contiene e añaudio otras nuevas facultades segund que mas largamente vos sera mostrado e declarado por al dicha bula confirmatoria, la qual con aquella veneraçion que prinçipe catolico debe fazer la reçibi e la mande predicar en estos dichos mis regnos e señorios e porque la dicha bula sea oyda e reaçibida con aquella solepnidad e acatamiento que a la santa e devota yndulgençia se requiere, mande dar esta mi carta para vos e para cada uno de vos por la qual e por el dicho su traslado vos mando que cada e quando los predicadores e tesoreros e otros ofiçiales e ministros que para la predicaçion de la dicha bula son o fueren diputados vinieren a esas dichas çibdades e villas e lugares, salgades e fagades salir a todos los de la tal çibdad o villa o lugar donde entrase aconpañando las dichas gentes en proçesion ecleresia (sic), que an de salir e reaçibir con grand solepnidad e veneracion, la reaçibades segund e por la forma e manera que primeramente en la primera pre-



dicaçion la reçiçbisteis e deven reçiçbir como Santa Cruzada dada e otorgada e confirmada por el Sumo Pontifice para salvaçion de nuestras animas e ensalzamiento de nuestra santa fe catolica. E otrosy, acojades en qualquier de esas dichas çibdades e villas e logares a los dichos predicadores e tesoreros e otros ministros della e los trabtedes bien e onorablemente, e les dedes e fagades dar buenas posadas libres e dignas que no sean que no sean mesones, sin dineros. E otrosy, el dia que en qualquier de esas çibdades e villas acaesçiere entrar la dicha Santa Cruzada no consyntades fazer lavor ni ofiçio alguno fasta el tiempo que la dicha bula sea reçiçbida e presentada e predicada e constringades (sic) a todos los vecinos e moradores de las dichas çibdades e villas e lugares se predique otras bulas e yndulgençias por todo el tiempo que esta santa yndulgençia se predicare segund que nuestro muy Santo Padre por la dicha bula lo manda. E sy algunas otras bulas e yndulgençias fasta aquí se han predicado despues que fue presentada e publicada la primera bula de la Cruzada, pongades luego embargo en todos e qualesquier mrs. que de las tales yndulgençias se devan por qualesquier personas. E les mandedes que les no den ni paguen ni lo consyntades pedir ni demandar syn mi liçençia e mandado e porque se faga e cunpla todo lo contenydo en esta mi carta a cada una cosa e parte dello segund que en ella se contiene. Vos mando que apremiedes e costringades a qualesquier personas de esas dichas çibdades e villas e logares que lo fagan e cunplan asy, poniendoles para ello las penas que entendieredes que cunplen e las executedes en las personas e bienes de aquellos que fueren rebeldes, para lo qual vos doy poder conplido con todas sus ynçidençias e dependençias. E otrosy, por la presente tomo e reçiçbo so mi anparo e seguro e defendimiento real a todos los comysarios e predicadores e tesoreros e ministros e ofiçiales de la Santa Cruzada en todos sus bienes e los (.) de todas e qualesquier presonas de qualquier estado e condiçion preminençia o dignidad que sean para que los no maten ni fieran ni ligen ni prendan ni embarguen ni fagan otro mal ni desaguisado alguno en las dichas sus personas e bienes contra razon e derecho. E sy alguna o algunas personas quebrantaren este dicho seguro, pasedes y proçedades contra ellos y sus bienes a las mayores penas çeviles e creminales que fallaredes por fuero e por derecho como aquellos que quebrantan e pasan seguro puesto por rey e señor natural. E porque lo contenido en esta dicha nuestra carta sea mejor guardado, mando a vos las dichas justiçias e a cada uno de vos en vuestro lugares e jurediçiones que cada e quando vos fuere pedido fagades pregonar esta dicha nuestra carta o su traslado segund como dicho es publicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados.

E los unos e los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçd e de cada diez mill mrs. para la nuestra camara, e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que pareçcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare fasta quinze dias prmeos siguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de ende al que la mostrare, testimonio sygnado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

